

la Ley , pues la ayuda mia  
harà su yugo suave,  
à cuya causa me ha puesto  
este vestido mi Padre  
de la tosca Humanidad  
de vuestro villano traje.

Compañero vuestro soy;  
y así , decidme , contadme,  
còmo vá de la labranza?

Estan yà las mieses grandes?

Porque no veo la hora

de que cogidos los hazes,

y encerrados en las troxes,

tras cancelas de cristales,

igualmente se repartan,

à los reparos del hambre,

con los ricos , y los pobres,

los pequeños , y los grandes,

porque en este SACRAMENTO

todos han de ser iguales.

*Jud.* Yo responderè por todos,

no , no le responda nadie.

Estrangero Sembrador,

que de tan remota parte

vienes , que à todas las quatro

del Mundo , oy aun no lo saben,

quien eres? *Semb.* No me conoces?

*Jud.* No.

*Semb.* Pues poco ha que arrojaste

à mis pies , palmas , y olivas.

*Jud.* No me acuerdo de que tales

estremos hiciese; en fin,

què es la pretension que traes?

*Semb.* Ayudar à la labor

vuestra , porque os sean suaves

( yà lo dixè ) las tarèas,

quando los Diezmos me paguen.

*Jud.* A ti Diezmos?

*Semb.* Si. *Jud.* Què Diezmos?

*Semb.* Los del Decàlogo hablen.

*Jud.* Pues por què à ti se te deben

Diezmos de aqueßas señaes,

si Dios à mi me las diò?

*Semb.* Por Heredero del grande

Padre lumenso de Familias;

que plantò la Viña antes,

y aora la Heredad arrienda.

*Jud.* No en parabolos me hables,

que tũ solo dices , que eres

Hijo fuyo , y aqui nadie

ay , que por tal te conozca.

*Semb.* El , y Yo decirlo baste,

pues en tu Ley esta escrito,

como al Levitico passès,

que el testimonio de dos

es testimonio bastante.

*Jud.* Es verdad ; pero esta vez

puede la Ley perdonarme,

porque yo no sè quien eres.

*Semb.* Que soy el Dueño no sabes

del Trigo , y de la Palabra,

que te diò essa intacta Nave?

*Jud.* No , no ; y no me escandalices

con doctrinas semejantes,

con que en Palabra , y en Trigo

algun SACRAMENTO guarden;

porque si eres Galileo,

Samaritano , que traes

Demonio , te darè muerte,

porque à mi Pueblo no engañes.

*Ponese de la parte del Sembrador el*

*Gentilismo , deteniendo al Judaismo.*

*Semb.* No traygo Demonio.

*Gent.* Espera

Judaismo , y no maltrates

barbaramente à quien debes,

pues basta . que no le pagues.

*Jud.* Còmo atrevido te pones,

Gentilidad ; de su parte?

*Gent.* Como no hallo causa en el

Yo, para que tú le ultrages.  
 Ziz. Sea mi Zizaña aora *à part.*  
 el Pueblo: Causa ay bastante.  
*Al Judaismo, y à los demás.*

*Gentil.* No ay causa.

Ziz. No ay causa?

Si ay, pues Hijo de Dios se hace.

*Gent.* Yo no me meto en quien sea;  
 mas sea quien fuere, baste  
 que pide su herencia. *Jud.* Pues  
 tome los frutos que hallare;  
 y pues fue Palabra el Trigo,  
 ni te admires, ni te espantes  
 oy, de que como Palabra  
 se la aya llevado el ayre;  
 y como Trigo, no de  
 mas que piedras, quando cae  
 en mis entrañas, que son  
 mas duras que pedernales.

Estrangero Labrador?

*Sale Cierz.* Què es lo que me quieres?

*Judaism.* Dale

à esse, que dice, que es Hijo  
 del Mayorál:::

*Cierz.* Què? *Judaism.* La parte  
 que le toca. *Cierz.* Si hare; toma  
 piedras, que no llevò el facil  
 soplo del Cierzo, y pues vienes  
 à que con panes te paguen,  
 y no ay panes, sino piedras,  
 haz tú de essas piedras panes.

*Levanta unas piedras.*

*Semb.* Si hiciera, si de pan solo  
 huviera de sustentarse  
 el Hombre.

Ziz. Ay de mí! su voz  
 me estremeció.

*Retirase el Cierzo, y la Zizaña.*

*Judaismo.* No cobarde,  
 no temeroso, àcia atrás

te buelvas, ò si no dame,  
 dame las piedras à mi.

*Tomalas, y à tirarle, se ponen delante  
 Africa, y Paganismo.*

*Pag.* Què folicitas? *Afric.* Què haces?  
*Judaism.* Que muera apedreado.

*Pagan. y Afric.* Tente.

*Jud.* Los dos os poneis delante?

*Pagan.* Si, para dar à entender:::

*Judaism.* Què?

*Pagan.* Que el Paganismo parte  
 nunca en tus rencores tuvo.

*Jud.* Para què son las piedades,  
 si tan malos pagadores  
 fois, como yo? Pues que darle  
 no podeis, mas que essas cañas  
 taladas, sin que se grane  
 tan solo una espiga en ellas;  
 y así, no estorveis que paffe.

*Entrase por enmedio, quitandole las  
 piedras de las manos.*

*Idolat.* Eflo no, detente.

*Americ.* Espera.

*Jud.* Tambien, Idolatria, añades  
 estorvo à mis iras?

*Idolatria.* Si,

porque yo participante  
 de ellas no he de ser.

*Judaism.* Lo mismo  
 que hizo el Paganismo haces:  
 y así, lo mismo es forzoso,  
 que haga yo, que es acordarte,  
 de que tampoco tú tienes  
 con que el tributo le pagues;  
 pues solo has llevado agudas  
 espinas: y así, no trates  
 de estorvarme el passo.

*Gentilid.* Tente,

y no de essa linea paffes.

*Quitale la Corona, y aparta à los demás; y Europa, y èl se ponen en medio.*

*Judaism.* Otra vez, Gentilidad, tú te me pones delante?

*Eur.* Y otras mil, porque no digan:

*Judaism.* Qué?

*Europ.* Que èl firmó sus ultrages.

*Jud.* Qué importa que no los firme?

Y no èstes tan arrogante, pues tú tambien tienes nieblas que el fruto desluzcan, y ajen.

Yà defasido de todos, y no seguido de nadie, cuerpo à cuerpo estoy contigo, siendo yo solo el que trae

*Quita el Velo à las Espigas, y passa.*

los Diezmos de todos; toma taladas cañas, de parte de los perezosos, que dexan que sus campos talen

*Dale la Caña.*

descuidados pensamientos, que son las inmundas ayes, de cuyas tropas se puebla la vaga Region del Ayre.

*Ponele la Corona.*

Toma esta Corona, que con los verdores suaves te ofrecen los Poderosos, teniendo entre sus celages cardos, abrojos, y espinas, que las sienes te taladren.

Toma aquesta obscura Niebla, con que los ojos te tapes, de parte de los que dudanz, y aunque à creer se persuaden, no pueden, porque les pone velos la Niebla delante.

*Vendale los ojos con el Cendal.*

De parte de los prótervos, que no creen tus verdades, toma, despues de las piedras que te dixen, estos ultrages; y mira que frutos dan del Mundo las quatro partes.

*Semb.* Yà lo veo, y aunque sean baldones tan desiguales à mi Poder, y à mi Amor, los acepto tan afable, que siendo los yerros suyos, es bien que de ellos me cargue, para que vean, que propios mi Amor, y Poder los hace.

*Gent.* Mira al hombre qual està, no passen mas adelante tus rigores, Judaismo.

*Jud.* Qué dice el Pueblo?

*Ziz.* Infernales Espiritus, mi Zizaña siembre en todos, que le mates.

*Jud.* Que le mate, à voces pide el Pueblo.

*Gent.* No has de tocarle.

*Jud.* Si he de hacer, y este bastón, que de tu mano quitaré, será el instrumento.

*Gent.* Yo no le doy.

*Jud.* Si haces, si haces.

*Quitale el Bastón, de que se hace Cruz.*

que el Cetro es tuyo, por mas que aqui las manos te labes.

*Gentilid.* No le roques.

*Paganism.* No le hieras, ni el palo para èl levantes.

*Judaism.* Por que no?

*Los 2.* Porque à su lado estamos.

*Penense à los dos lados, el Paganismo al izquierdo, y el Gentilismo al derecho.*

*Jud.* Fuerza no me hace la razon; y pues los dos os oponéis en librarle de la muerte delinquentes ya fois: y así, no es bastante, que uno á la diestra, y el otro á la siniestra declare el reprobó, y elegido vando, y que los dos le guarden, para que yo, entre otros dos delinquentes, no le mate.

*Dale con la Cruz, y él la toma, y sue-  
na Terremoto.*

*Semb.* Perdonale Tú, Señor, que no sabe lo que se hace.

*Afr. y Pag.* Qué hiciste, barbaro?

*Amer. è Idol.* Qué emprendiste?

*Europ. y Gent.* Qué intentaste?

*Jud.* No sé, no sé, porque ciego quedé (ay misero!) al mirarle: mas qué mucho, si aun el Sol ciego quedó? *Asia.* Qué pesares!

*Afric.* Qué asombros!

*Americ.* Qué confusiones!

*Eur.* Qué penas! *Tod.* En un instante mortal delirio padecen del Mundo las quatro partes. *Ter.*

*Semb.* Padre mio, Padre mio, por qué me desamparaste? No ay en todo el Mundo quien reciba un yerto cadaver?

*Europ.* Si, que yo en estas Espigas, que de sí la niebla esparcen, recibiré la substancia de tu Cuerpo, y de tu Sangre.

*Gent.* Y yo tambien á tu lado ayudaré á sustentarte.

*Semb.* Tú, Gentilidad, serás mi Heredera, y tú el Atlante,

Europa, de mi Fé, donde mi SACRAMENTO se guardé: y así, llevádme los dos para este efecto á la Nave, que es la figura, y la sombra de mi Iglesia Militante.

*Terremoto, y vanse, llevandole en medio.*

*Tod.* Segunda vez en batalla los Elementos se arden.

*Cierz.* Rompiendo á la Ley el freno, de si han salido los mares.

*Afric.* Los vientos embravecidos, no ay concabo en que no brámen.

*Asia.* Foragidos de los Cielos, huyen sus dos luminares.

*Ira.* Y apagadas las Estrellas eclipshan su luz brillante.

*Pagan.* En varios cometas fulcan pajaros de fuego el ayre.

*Niebl.* Despavorida la tierra, todos sus sepulcros abre.

*Amer.* Las piedras, unas con otras chocando, pedazos se hacen.

*Idolat.* Qué mucho, si al terremoto no ay velo que no se rasgue?

*Ziz.* Toda la maquina hermosa de los Orbes Celestiales titubea desplomada, si se cae, y no se cae; y no siento tanto el ver horror de Eclypse tan grande, como que otras dulces voces salva hagan desde la Nave, confundiendo nuestro asombro con sus acentos suaves.

*Tocan Chirimías, y se ven en la Nave el Sembrador con la Cruz en medio de Europa, y la Gentilidad, y en el fanal, Hostia, y Caliz.*



*Musíc.* Si el Trigo es Palabra,  
no se admire nadie,  
pues es Carne el VERBO,  
de que el Pan sea Carne.

*Jud.* Quien aquel triunfo no viera!

*Semb.* Este es el fruto, mortales,  
de la sembrada Palabra,  
fin que la Zizaña baste,  
yà que se hizo Carne el VERBO,  
à que el Pan no se haga Carne.

Pues en las blancas especies,  
que son fanal de mi Nave,  
por un modo indivisible  
estàn mi Cuerpo, y mi Sangre.

*Ziz.* Quien à esta voz las orejas  
se tapara como el Aspid!

*Jud.* Donde irè yo, que no pise  
la sombra de mi cadaver?  
Pero à Europa irè, y en ella  
causarè mayores males.

*Europ.* Sabrè desterrarte yo,  
siendo en mi tu nombre infame.

*Jud.* Bolverème al Asia.

*Asia.* Tente,  
porque desde aqueste instante  
de mi desterrado, has  
de buscar donde albergarte,  
viendo sobre mis Almenas  
los Romanos Estandartes.

*Judaism.* A Africa:::

*Afric.* A mi no acerques,  
que no he de darte hospedage.

*Pag.* Hace bien, que por seguras  
no tengo tus amistades.

*Judaism.* A America:::

*Americ.* Yo no tengo  
de permitir que à mi paffes.

*Idol.* Es verdad, que solo à Europa,  
han de dár passo mis mares.

*Judaism.* Pues donde desde oy irè,

vago, y prófugo, que iguales  
huyen de mi, y me aborrecen  
del Mundo las quatro partes?

*Los 4.* Tan verdad es, que porque  
tierra que pisar te falte,  
para ni feremos todos  
Republicas de los ayres.

*Desaparecense los quatro.*

*Jud.* Faltòme tierra en que tenga  
domicilio, porque ande  
siempre huesped foragido,  
vagando una, y otra parte;  
Y no tanto me atormenta  
esto, como que en la Nave,  
quando yo gimo, hagan salva;  
y porque yo lloro, canten.

*Musíc.* Si es Palabra el Trigo, &c.

*Ziz.* Què importa, que publiqueis  
esse Mysterio admirable,  
si yo no lo he de creer?  
Y yà que no fui bastante  
à que no creciesse el Trigo  
en una de quatro partes,  
nueva guerra te harè en ella,  
siendo teatro admirable  
Europa de mis victorias,  
quando de esse Pan negare  
los Mysterios.

*Sembrad.* De què suerte?

*Zizañ.* Sitiando mis Estandartes  
à la Fè en su mejor Reyno,  
y Villa, por assalto, ò hambre.

*Semb.* Quando por hambre la sities,  
no hayas miedo que le falte  
Trigo, porque ay Almudena,  
que es Casa donde se guarde.

*Todos.* De què suerte ha de ser?

*Sembrador.* Eflo

lo dirà el tiempo adelante,  
en los triunfos que se siguen

de SACRAMENTO tan grande.

Y porque la alegoria,  
junto con el AUTO acabe,  
bolved à cantar vosotros  
en dulces voces suaves:

Todos, y Musica. Si es Palabra el  
Trigo,  
no se admire nadie,

pues es CARNE el VERBO,  
de que el Pan sea Carne.

Ziz. Tambien diremos acá,  
bien que no en acentos tales:  
De nuestros errores  
no se admire nadie,  
perdonando à quien  
à vuestros pies yaze.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà FIN AL AUTO.



**L O A**  
**PARA EL AUTO SACRAMENTAL,**  
**INTITULADO:**  
**EL PASTOR**  
**F I D O.**  
**DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.**

**P E R S O N A S.**

*El Hombre.*

*La Fè.*

*La Vista.*

*El Oïdo.*



*El Olfato.*

*El Gusto.*

*El Taçto.*

*Musicos.*

*Tocan Caxas, y Clarines, y disparan  
 Arcabuzes, y sale el Hombre  
 de Gala.*

*Homb. H*A del Ayre? Quien  
 ocupa

essa vaga raridad  
 con harmonioso estruendo,

que gusto, y aliento dà?

Hà del Fuego? Quien aumenta  
 la luciente actividad,

y nueva luz dà à la luz  
 con incendio material?

Hà del Mar? Quien à tus ondas  
 tanta quietud pudo dar,

*Tom. V.*

que las tormentas de ayer,  
 oy se ven tranquilidad?

Hà de la Tierra? Hà mortales?  
 quien causa esta novedad?

No ay quien me responda?

*Canta la Fè. Si.*

*Homb. Y mi duda absolveràs?*

*Canta la Fè. Si.*

*Homb. Y he de creerte sin verte?*

*Canta la Fè. Si.*

*Homb. Pues si por Fè te he de dar  
 credito, dí, que ya escucho.*

*Aparezca la Fè en un genero  
 de Tramoya.*

*Xx*

*Fè.*

*Fè.* Pues atiende , y lo sabrás,  
que quien cortès dà à la Fè  
credito , razon serà  
dexar su duda sin duda,  
mudandola en realidad.

*Cant. Fè.* Suspended , suspended  
los acentos,  
los ecos parad , parad las can-  
ciones,  
que aunque son nobles  
todos los Sentidos,  
oy ha de saberse qual es el mas  
noble.

Y pues que miro este dia  
tan dulces transformaciones,  
y que el Leon de venganzas,  
es Cordero de favores.

Quiero , à mejor luz passando  
lo infeliz de sus errores,  
que el Hombre conozca qual  
es el Sentido mas noble.

*Repite la Copla , y salen los cinco Sen-  
tidos , asidos los unos de los otros.*

*Oïdo.* Dexame , que aquesta vòz  
me ha irritado con sus voces,  
pues que duda en los sentidos  
ser el Oïdo mas noble.

*Tacto.* Si te detuve , no fue  
reportarte , antes que notes,  
que al Tacto de aquesta mano  
qualquier sentido es inmoble.

*Gusto.* Gusto al Gusto en esto hacéis,  
pues confessaréis conformes,  
despues de vuestra contienda,  
que soy solamente el noble.

*Olfato.* El Olfato soy , y juzgo,  
que solamente yo logre  
esta gloria , pues sin mi  
no ay delicias para el Hombre.

*Vista.* Yà os he visto competir,

y discurrís como torpes;  
mas sentidos que no ven;  
siempre yerran las acciones.

*Oïdo.* Muger , que al Oïdo niegas  
tan debidas essempciones:

*Tacto.* Deidad, que al Tacto le quitas  
tan debidos pundonores:

*Gusto.* Disgusto del gusto mio,  
causa de mis desazones:

*Olfato.* Si eres Deidad , como , di,  
quando Sabèos olores  
te puedo sacrificar,  
no adviertes , no reconoces,  
que el Olfato es el sentido  
de todos cinco el mas docil?

*Vista.* Yo, aunque vendada té veo;  
es justo , Deidad , que notes  
que no dudo , que sin Vista,  
juzgarás qual es mas noble:  
y así , porque el Hombre vea  
en lo que oy se le propone,  
que los sentidos por si,  
siempre se miran conformes;  
propon enigma , ò certamen:

*Oïdo.* Danos un problema , ò mote;

*Tacto.* En que conozcas , y veas,

*Olfato.* En que adviertas los pri-  
mores

*Gusto.* De los sentidos , y qual  
*Todos.* Es mas generoso , y noble.

*Homb.* Yo, pues, de aquestos sentidos  
soy el centro , pues el Hombre  
es dueño de todos , quiero  
(pues lo ofrecieron tus voces)  
saber de qual he de usar,  
sin que mi discurso torpe,  
prófugo , y vago me entregue  
à que al Abyssmo me arroje.

*Fè.* Escuchadme todos cinco:

Atiende, dichoso Hombre,

pues



pues la fineza mayor,  
por ti se ha obrado esta noche,  
y al que de aqueſte Myſterio,  
y de aqueſte dulce mote  
ſu parte mejor gloſare,  
aqueſſe ſerà mas noble.

*Cant a la Fè.* Oveja perdida, ven,  
ſin que temas mi rigor,  
no dure mas tu deſden,  
mira que ſoy tu Paſtor,  
y tu Paſto ſoy tambien.

*A eſte miſmo paſſo ſe deſcubre un Al-  
tar, y en el una Tarjeta con el Santif-  
ſimo Sacramento, y al pie de el  
eſcrita la quintilla de  
arriba.*

*Homb.* En la Tarjeta que miro,  
veo eſcrito aqueſſe mote:  
Sentidos à la paleſtra,  
y repitanle tus voces:

*La Fè repite la quintilla  
cantada.*

*Fè.* Oveja perdida, ven, &c.  
*Oido.* No ignoro, Immenſo Señor,  
Iſaac de mas obediencia,  
de vueſtro amor la excelencia,  
de mi ignorancia el error:  
no ignoro, (ay Divino Amcr!)  
que procurando mi bien,  
aunque os trato con deſden,  
deſde el Monte en que moris;  
moſtrandome el Pan, decis:

*El, y Muſ.* Oveja perdida, ven.

*Tañ.* Yo, que de tanto ofender,  
temeroſo me retiro,  
miro en Vos, Señor, y admiro  
nuevo modo de atraer:  
ſolo en Vos puede caber,  
que ſois Dios, eſte primos  
perdonando al ofenſor,

que decis para obligar,  
llega, llega à eſte Manjar,  
*El, y Muſ.* Sin que temas mi rigor,

*Guſto.* Amante SACRAMENTADO,  
y Pelicano amoroso,  
que aqueſſe Pecho glorioso  
por mi veo enſangrentado:  
ſiendo Vos el agraviado,  
ſer ſolo podeis Vos quien  
eſtos favores me den,  
pues con eſtår ofendido  
me decis, de amor rendido:

*Ei, y Muſ.* No dure mas tu deſden.

*Olfat.* La culpa del ignorar  
no ſe libra de ſer culpa;  
mas tiene un caſi diſculpa,  
que llega à facilitar  
el modo de perdonar;  
pero mirando (ay dolor!)  
aqueſte nuevo favor,  
como ignorante, no advierto  
que decis, de amores muerto:

*El, y Muſ.* Mira que ſoy tu Paſtor.

*Viſta.* Oveja he ſido perdida,  
que de ingraticudes llena,  
de Paſtor, y paſto agena,  
puſe à peligro mi vida:  
y oy, que llevo arrepenſida,  
os oygo decir, mi Bien:  
Oveja perdida, ven,  
ſin que temas mi rigor,  
mira que ſoy tu Paſtor:

*El, y Muſ.* Y tu Paſto ſoy tambien.

*Fè.* Hombre, eſta noble contienda,  
te he querido proponer,  
no porque de tus ſentidos  
jamàs el logro dude;  
ſino porque en ellos veas,  
que ſe aplican por ſi al bien:  
no por ti ſea baſtardo,

el que legitimo es.

Considera en este dia

el Myfterio, en quien se ven

juntos todos los Myfterios,

que oy acredita la Fè.

Prodigio de los prodigios,

firme vasa, en quien se ve

à la Iglesia Militante

lucir, y permanecer.

Y en fin, la mayor fineza

de amor, pues se admira en èl,

irse, y quedarfe, al partirfe,

y sin partirfe, bolver.

*Homb.* Con tus voces, Deidad sacra,

refucito à nuevo sèr;

yà veo, que mis sentidos

por sì son nobles; yà sè,

que su yerro es culpa mia,

pues tan mal de ellos usè;

mas no ferà error mi error,

pues le confieffo à tus pies.

Y vosottos, à quien torpe

bastardamente injuriè,

dadme los brazos. Tù, *Vista*,

me enseña à creer sin ver.

Tù, *Oido*, niega à mi oïdo

voces, que sonando bien,

hagan con la adulacion

à unos, y à otros perder.

Tù, *Olfato*, el aliento para,

no en blandos olores des

passo à la sensualidad,

principio al mal, fin del bien.

Tù, *Gusto*, niegame el gusto

de todo lo humano, y de

gusto al alma este Manjar,

pues por mi salud lo es.

Tù, *Tacto*, en tu fortaleza,

dame valor, para que

mi resistencia se asirme,

fin remer jamàs baybèn.

Con que asistido de todos

los Myfterios, correrè

de essa càndida cortina,

à quien me guia la Fè.

*Vista.* Hombre, de tu parte estoy.

*Oido.* De mi oïras lo que no vès.

*Olfato.* Por mi nada ha de faltarte.

*Gusto.* Gusto en todo te darè.

*Tacto.* Tocaràs por mi esta dicha.

*Fè.* Y la Fè, veràs que es

à quien el Hombre este dia

debe el gusto, y el placer,

explicado en el assunto

de un Auto, que voy à hacer;

Sacramental, donde muestre

con mas viva luz de Fè,

abreviado lo infinito

al breve circulo, en que

se encierra todo lo Immenso

de Dios, y su gran Poder.

*Homb.* Su titulo?

*Fè.* EL PASTOR FIDO,

que como es Pastor fiel,

ama tanto à sus Ovejas,

y cuida de ellas tan bièn,

que à sì, si se dà en Carne,

y Sangre,

por remediar su hambre, y sed;

y porque en garras del lobo,

la que se apartò no dè,

con terneza, y con amor,

la dice una, y otra vez,

para que vuelva à su aprisco.

*Cant.* Oveja perdida, ven, &c.

*Homb.* Y dònde, dime, el Teatro

dispuesto tienes?

*Fè.* No es preciso,

que siendo yo

quien le eligieffe, que este

dispuesto, donde yo tengo  
mi Corte, Asiento, y Doseñ?  
Pues donde podrá mejor  
hacerse Acto mio, que  
en la Coronada Villa  
de Madrid? Así por ser  
mi Corte, como porque ella  
favorecida se ve  
de sus Catholicos Reyes,  
Atlantes de mi poder,  
de sus prudentes Consejos,  
Damas, y Nobleza, en quien  
ciencia, lustre, y hermosura  
compiten, sin exceder.

*Homb.* Pues dando fin à la Loa,  
pidamos perdon: pues ve  
esta generosa Villa,  
que en qualquiera pecho fiel

tienen los yerros perdon,  
siendo por obedecer.  
Y tú, Deidad, por quien logro  
à mejor ser renacer,  
buelve à repetir la copla,  
y con sentido dirè:

*Fè.* Oveja perdida, ven.

*Canta la Fè; y los Sentidos, y el Hombre  
repite los versos, representando.*

*Tod.* Oveja perdida, ven,

*Fè.* Sin que temas mi rigor,

*Tod.* Sin que temas, &c.

*Fè.* No dure mas tu desden;

*Tod.* No dure mas, &c.

*Fè.* Mira que soy tu Pastor,

*Tod.* Mira que, &c.

*Fè.* Y tu Pasto soy tambien.

*Tod.* Y tu Pasto soy tambien;

*Tocan Chirimias, y cerrandose los Carnas, se da  
fin à la LOA.*



# AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO: EL PASTOR FIDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

## PERSONAS.

*El Buen Pastor.*

*El Evangelista.*

*La Naturaleza.*

*Luzbèl.*

*La Obediencia.*

*El Mundo, Barba.*

*Moysès.*



*La Culpa.*

*El Deseo.*

*El Apetito.*

*La Voluntad.*

*La Gracia.*

*Un Niño.*

*Musicos.*

*Abrense dos Peñascos, y salen del uno la Culpa, y del otro Luzbèl.*

*Luzbèl.* **H**A de la excelsa cumbre,  
que dorica columna  
del concavo Palacio de la Luna,  
al Sol empaña la Céleste lumbre?

*Culpa.* Hà del valle, que à tanta pesadumbre,  
como à su falda oprime,  
ansioso inspira, y fatigado gime?

*Luzb.* Rompe, à despecho de la dura roca,  
mordaza de tu mal abierta boca,  
el suspiro, por donde con pereza  
el monte melancolico bofteza.

OTTA

*Culp.*



*Culp.* Rasga el lobrego seno,  
que lleno de temor, de affombro lleno;  
con escandalo sumo,  
la tierra inunda en fuego, el ayre en humo.

*Luzb.* Para que à estas montañas,

*Culp.* Para que aquestos montes,

*Luzb.* Abortado embrion de sus entrañas,

*Culp.* Informe engendro de sus Orizontes;

*Luzb.* Salga à mi maga invocacion, aquella  
pavesa infiel de mi apagada estrella.

*Culp.* A mi conjuro salga, aquel que dentro,  
para ser en su centro

encarcelado Alcajde de si mismo,

traxo tràs si las llaves del abifmo.

*Luzb.* Oyeme, pues, vapor, que al ayre inflama.

*Culp.* Oyeme, pues, horror, que al mundo affombra.

*Luzb.* Aquellas son mis señas; quièn me llama?

*Culp.* Mis señas son aquellas; quièn me nombra?

*Luzb.* Quièn tu espiritu es.

*Culp.* Quien es tu sombra.

*Luzb.* Culpa?

*Culp.* Luzbèl?

*Luzb.* Quièn sino yo pudiera  
invocar à quien fue causa primera  
de mi dolor?

*Culp.* Quièn sino yo llegàra  
à invocar al que origen de mi rara  
estirpe fue?

*Luzb.* Pues dime, què me quierès?

*Culp.* Si harè, en oyendo lo que  
tù dixerès.

*Luzb.* Yà sabes la enemistad,  
que (desde aquel primer duelo,  
que en la Corte del Empyreo,  
en arma puso à su Imperio)  
la Naturaleza humana,  
y yo tuvimos, supuesto,  
que el no quererla adorar,  
siendo yo el Astro mas bello  
de toda su Curia, fue

de mi desvanecimiento  
causa, (bien que avrà quien diga  
que no fueron sino zelos)  
porque al verla tan hermosa  
en el ideado bosquejo  
en que me fue revelada,  
lascivamente sobervio  
fenti la rabiosa embidia,  
de que para mejor Dueño  
(no siendo mejor ninguno)  
se criaba; pero esto  
tantas veces, por preciso,  
repetido en este puesto,  
no es oy del caso, pues oy  
basta para mi despecho  
(yà que no es nuevo el principio,  
siendo el fin à que và nuevo)  
haber, que lidian en mi,  
de verla mia el deseo,  
de verla agena el rencor,  
con que soy monstruo, compuesto  
de dos tan contrarios, como

amor, y aborrecimiento.  
 A esta causa vivo siempre  
 sobrefaltado, temiendo,  
 quando ha de llegar el dia  
 en que agoviado mi cuello,  
 sin poder morder sus plantas,  
 me mire à sus plantas puesto:  
 en fé de no sé qué Esposo,  
 que en Puro Tálamo honesto  
 de Virgen Claustro, con ella  
 celebre su Casamiento.  
 Con esta esperanza, Culpa,  
 ella en gozos, yo en rezelos,  
 ella en delicias, yo en penas,  
 ella en glorias, yo en tormentos,  
 ella en blanda paz, y yo  
 en dura lid: y en efecto,  
 ella en eternos Jardines,  
 y yo en abyssos eternos,  
 vivimos tan desiguales,  
 que son los albergues nuestros,  
 para ella todo fragancias,  
 y para mí todo incendios.  
 En esta contrariedad  
 de uno, y otro devaneo,  
 por ver si conjeturando,  
 (qué mal pudiera sabiendo)  
 podria atrever el daño,  
 para salirle al encuentro,  
 yà que no à impedir la causa,  
 à perturbar el efecto.  
 A mi alto genio acudí,  
 que aunque en mi fatal despeño  
 perdí Gracia, y Hermosura,  
 no perdí de mi alto genio  
 la plenitud de las Ciencias,  
 que como Querub confervo.  
 En ellas, pues, no tan solo  
 como Astrologó Luzero,  
 mas como Magico, de

diabolicos artes Maestro,  
 anteví (siglos à siglos,  
 adelantando) Mysterios,  
 tales, que el adivinarlos  
 me mata; qué será el verlos?  
 En los que mas atencion  
 puse, fue en los que me dieron  
 luz, de que para que Dios  
 cumpla su prometimiento,  
 han de ser los Sacrificios  
 los mas eficaces medios.  
 De ellos atemorizado,  
 sollicitè rastrear de ellos  
 los Mysterios de su origen,  
 (que como para tormento  
 no ay caso en mí reservado)  
 hallè, que seria el primero  
 Sacrificio, que la Tierra  
 piadosa le ofrezca al Cielo  
 la pacifica Oblacion  
 de un Inocente Cordero:  
 à que el Cielo agradecido,  
 en blanda Pyra de fuego,  
 trocarà en flamante llama  
 el Joven ofrecimiento.  
 De este afecto arrebatados  
 llevò los demás afectos  
 tràs sí, el que un Cordero logre  
 tan alto merecimiento,  
 como el que despues (sin dar  
 un solo balido tierno)  
 vi al Sacrificio ir, y el que  
 yà humedecido, yà seco  
 ofreció al llanto del Alva  
 su candido Vellón terfo:  
 con que en los Corderos hice  
 mas instancia, discuriendo  
 lo que de ellos me decia  
 la futura edad del tiempo:  
 y aunque siempre ví, que era  
 para

para con Dios don azepto,  
 en lo general del culto,  
 su ceremoniado obsequio;  
 en lo particular, vi  
 tambien varios privilegios,  
 yà à un mismo fin ofrecidos,  
 yà aplicados à diversos.  
 Digalo una mysteriosa  
 Mesa, en las sombras, y lexos,  
 de que un Cordero serà  
 legal Cena, quando al Pueblo  
 sea Viatico para  
 salir de su cautiverio.  
 Probatica una Piscina  
 lo diga, à espaldas de un Templo,  
 à quien su puerta diò el nombre,  
 pues Probatica en Hebreo,  
 es lo mismo que decir,  
 Mercado de los Corderos,  
 que para las esperanzas  
 de la salud del enfermo,  
 en fé de los sacrificios,  
 estaban al passo puestos;  
 de fuerte, que à libertad,  
 y salud, vi ser el precio  
 un Cordero en Sacrificio,  
 quando otro en mantenimiento;  
 para el enfermo de vida,  
 de libertad, para el preso.  
 Pero para què te canso,  
 quando todo el Orbe entero  
 en cruentos Sacrificios  
 (ò, no aya alguno incruento!)  
 es un Rebaño de Dios,  
 y mas si à dos Juanes veo,  
 que ambos significan Gracia,  
 (porque aun no se pierda esto)  
 voz de los Desiertos uno,  
 con el indice del dedo  
 decir: El Cordero es este,

que à quitar del Universo  
 viene los pecados: y otro,  
 Escritor de otros Desiertos:  
 el Cordero, que inmolado  
 estaba en el Ara puesto,  
 solo abrir pudo el cerrado  
 Libro de los siete Sellos,  
 cuyo numero, à las siete  
 gargantas de mi Hydra opuesto,  
 temo, contra siete vicios,  
 sean siete Sacramentos:  
 entre los quales diviso  
 tan raro uno, tan supremo,  
 tan alto, tan admirable,  
 incomprehensible, è inmenso,  
 que serà aumento de Gracia,  
 serà (al pronunciarlo tiemblo!)  
 su definicion: aqui  
 que atiendas, Culpa, te ruego.  
 Si asistida de la Gracia,  
 señora de sus afectos,  
 segun presente justicia,  
 es en el blanco fosiiego  
 de eternas felicidades,  
 su dicha, mi sentimiento;  
 què serà quando su gracia  
 en aumento vaya, puesto  
 que irà en aumento mi ira,  
 si và su gracia en aumento?  
 Y assi, que la piedra, Culpa,  
 es mi principal intento,  
 pues no irà su gracia à mas,  
 si tù se la traes à menos.  
 A este efecto te he invocado,  
 y pues te toca à este efecto  
 el que perdida la gracia,  
 venga à ser despojo nuestro,  
 discurremos con què astucias,  
 con què insidias, con què medios  
 podremos borrar à Dios

la imagen; en cuyo espejo  
se miro, y se remiro,  
fiel retrato de si mismo.

Y por que mas eficaz  
te mueva à tan grande empeño  
la realidad de tus ojos,  
que el ruido de mis alientos,  
buelvelos à esos Jardines,  
y aplica tambien à esos  
dulces Hymnos los oídos,  
veràs con quanto contento,  
con quanta quietud, con quanta  
paz, como dixè primero,  
vã asistida de la Gracia,  
y de sus pasiones dueño,  
discurriendo sus espacios,  
en cuyos campos amenos  
dicen sus fertiles voces,  
repetidas de los ecos:

*Canta dentro la Gracia.*

*Grac.* Cielos, Astros, Luna, y Sol,

*Dent. Mus.* Cielos, Astros, &c.

*Grac.* Vea todo el Universo,

*Mus.* Vea todo, &c.

*Grac.* Que à la hermosa

beldad de los siglos,

*Mus.* Que à la hermosa

beldad de los siglos,

*Grac.* Festivos aplauden,

saludan contentos,

*Mus.* Festivos, &c.

*Grac.* Con rayos el Sol,

con Estrellas la Luna,

con dones los Astros,

con dotes el Cielo,

*Mus.* Con rayos el Sol, &c.

*Con esta repeticion salen en tropa los  
Musicos, la Voluntad, la Obediencia,  
el Deseo, y el Apetito, todos de Vi-*

*llanos; y despues la Gracia, y la Na-  
turalèza de Damas, atravesando el  
Tablado lo que duren los  
versos.*

*Nat.* Por ti, bellisima Gracia,  
estos aplausos merezco,  
pues aunque el gozo sea mio,  
es tuyo el merecimiento.

*Grac.* Si merecimiento fuera,  
no fuera Gracia; y supuesto  
que no es sino don gracioso,  
logrèmos las dos el serlo;  
sea mio el gozo, y sea  
tuyo el agradecimiento.

*Nat.* Què harè yo para mostrarle?

*Grac.* Usar bien de los afectos,  
que naturales te asisten,  
toda la atencion poniendo,  
pues buenos te los entregan,  
en que permanezcan buenos;  
mayormente quando todos,  
en fé de estarte sujetos,  
no por propiedad, sino  
por similitud, los vemos  
vestir el villano traje  
de Pastores, conociendo,  
que à orden del Mundo, bien  
como

tu gran Mayoràl, expuesto  
à Ganados, y Labranzas,  
no son mas que humildes siervos;  
à cuya causa repiten  
siempre que sales à verlos:

*Cant. Grac.* Fuego, Ayre, Tierra,

y Agua,

vea todo el Universo,

*Mus.* Fuego, &c.

*Grac.* Que à la hermosa

Deidad de los siglos

aplauden festivos,

salu-



saludan contentos,

*Mus.* Que à la hermosa, &c.

*Grac.* El Ayre con plumas,  
la Tierra con flores,  
con vidrios el Agua,  
y con luzes el Fuego.

*Mus.* El Ayre, &c.

*Nat.* Palabra, Gracia, te doy  
de que admita tus consejos,  
y que mis afectos vean,  
quánto por tí los aprecio.

*Volunt.* Yo, que soy la Voluntad,  
estár de mi parte ofrezco,  
siempre à la resignacion  
atenta. *Deseo.* Yo, que el Deseo  
soy, desear lo mejor  
de mi parte te prometo.

*Obedienc.* Siendo la Obediencia yo,  
siempre estarè à tus preceptos.

*Apetito.* Yo, que soy el Apetito,  
como aya muchos festejos,  
bayles, danzas, y combites,  
fabrè vencerme à mí mesmo.

*Nat.* Aunque oy en mi voluntad  
no cabe ningun deseò,  
ni en mi obediencia apètito  
ninguno; con todo esto,  
que me asistais en favor  
de la Gracia, os agradezco;  
que aunque vuestro vassallage  
en todo me dà el Imperio,  
no me ha de desvanecer.

*Todos, y Mus.* Que à la hermosa  
beldad de los siglos  
festivos aplauden, saludan contentos,  
con rayos el Sol, con Estrellas la Luna,  
con dones los Astros, con dotes el Cielo:  
à cuyo exemplar celebren su vista,  
si allà en esplendores, acá en Elementos,  
la Tierra con flores, el Ayre con plumas,  
con vidrios el Agua, con luzes el Fuego.

lo humilde del rendimento.

Hija de la Tierra, fue  
mi primer cuna su centro,  
conmigo nacisteis todos  
iguales, y así no tengo,  
con los humos del dominio,  
que me dà el aplauso vuestro,  
de turbar el cristal puro  
de mi reconocimiento.

Que si el Autor que nos hizo,  
quiso que fuesse yo dueño  
de mis afectos, y como  
dòn los recibo; mal puedo  
gloriarme de que son míos:  
y así, tan una con ellos,  
Gracia, he de vivir, que al Sol  
al ayre, à la escarcha, al yelo,  
los exteriores adornos  
de la vanidad, depuestos  
has de ver, que entre sus faustos,  
de ser villana me acuerdo;  
tanto, que exercicio, y trage  
han de confesar el serlo,  
tomando à cargo la guarda  
del pasto de los Corderos.

*Culp. y Luzb.* Tomando à cargo la  
guarda  
del pasto de los Corderos?

*Grac.* O, quánto de que en tu estado  
tan conforme estès me alegro!

*Todos.* Y todos, agradecidos,  
una, y mil veces diremos:

Con esta repetición se entra la Tropa,  
y quedan como suspensos Culpa,  
y Luzbél.

Luzb. Ay, Culpa! De esto que dices?

Culp. Qué quieres que diga de esto,  
si en lo que dixera yo,  
à aver hablado primero,  
con el sentimiento mio  
hallara tu sentimiento?

Luzb. Pues en un concepto estamos,  
sepamos si en un concepto,  
visto à dos luzes, avrá,  
ò verdad, ò fingimiento,  
que destruya de la Gracia  
los favores. Culp. A mi un medio  
de fingimiento, y verdad,  
en metaphora compuesto,  
se me ofrece.

Luzb. Medio? Culp. Si.

Luzb. Pues que aguardas?

Culp. Oye atento.

Si para especulacion  
de los mas altos Mysterios  
se han de valer los humanos  
de parabras, ò exemplos,  
que à su modo los expliquen:  
si los que los oygan, ciegos  
de la luz de Fè al oírlos,  
han (ò barbaros, ò necios)  
de viciarlos, sus verdades  
en fabulas convirtiendo,  
usamos nosotros oy  
de tal arte, que sea à un tiempo,  
ò Parabola à su modo,  
ò Fabula al modo nuestro.  
Allá en los futuros siglos  
vi yo (que tambien yo tengo  
espíritu, que anticipe,  
sin lo prospero, lo adverso)  
docta autoridad, que diga:

En el Catholico Gremio  
(de Dios Rebaño) avrá Lobo,  
que en alegorico Texto,  
à devorar sus Ovejas  
entre con piel de Cordero.  
Y dexando las Divinas  
Letras en su honor, y yendo  
à las humanas, tambien  
vi, en la ociosidad del tiempo,  
en Fabula de una Ninfa,  
à quien magicos venenos  
de una Encantadora Alcina  
prevaricaron, tan fieros,  
que à la fuerza de su encanto,  
convencida de adulterio,  
à muerte fue condenada,  
sacrificada en el Templo  
de la Castidad, à no  
dár Víctima humana, en precio  
del rescate de su vida.  
Pues si tenemos sobre esto  
la Ley, que manda, que muera  
el dia que rompe el precepto  
que Dios la puso de Humana  
Naturaleza; y tenemos,  
tu una infalible verdad  
para el aparente objeto  
de Lobo Pastor, y yo  
para el magico pretexto  
una Fabula admitida  
en el comun sentimiento  
de Encantadora, pues dicen,  
que al hombre en bruto convertio;  
partamos entre los dos  
Fabula, y Verdad, haciendo  
à una, y otra luz un acto,  
que à entrambos mire, supuesto  
que para su introducion  
tan buena ocasion tenemos.

Luzb. Qué ocasion?

Culp.

*Culp.* Si de villana en medio  
 de la Naturaleza en medio  
 de sus pompas (como dixo)  
 vestida de sus afectos,  
 en villano trage, atenta  
 à su humilde nacimiento,  
 Pastora se significa,  
 de su metaphora usamos,  
 significados nosotros:  
 Tú en un Pastor Estrangero,  
 que à su gran fama veniste  
 para servir à su sueldo:  
 y yo en una Jardinera,  
 que la Agricultura entiendo:  
 con que introducidos ambos  
 en su Familia, podrèmos,  
 tù persuadirla à tu amor,  
 yo, valida de mi ingenio,  
 de mi voz, y de mi encanto,  
 hacer en tu amor buen tercio:  
 con que en lo interior dañados,  
 y en lo exterior lisonjeros,  
 tù destruyendo el ganado,  
 yo à la Gracia pervirtiendo,  
 feràs tù el Lobo Pastor  
 del redil de sus Corderos,  
 yo de sus bellos Jardines  
 ferè el Aspid, que encubierto,  
 flores avenene, y frutos,  
 con tan nocivos asedios,  
 que à ser sus afectos vengan  
 prevaricados afectos:  
 con que si aquel prometido  
 Esposo viniere, es cierto  
 que adulterada la Ley,  
 y quebrantado el precepto,  
 verèmos que la repudia  
 aborrecida, ò verèmos  
 como, condenada à muerte,  
 la puede salvar del riesgo.

*Luzb.* A quien no le dãn sus penas  
 en que escoger, el primero  
 remedio que se le ofrece  
 es el ultimo remedio:  
 y asì, à executarle, Culpa,  
 que yo aguardo.

*Culp.* Pues yo espero,

*Luzb.* Que lo que es aora encanto;

*Culp.* Algun dia sea lamento.

*Los dos.* Por mas que repitan

ob voces, è instrumentos:

*Ellos, y Mus.* Que à la hermosa

beldad de los figlos, &c.

los Astros con dones.

*Representando unos, y cantando otros;*

*suena Terremoto, y dice el Mun-*

*do dentro.*

*Mund.* Piedad, Santos Cielos!

*Unos.* Què affombro!

*Otros.* Què confusion!

*Otros.* Què prodigio!

*Otros.* Què portento!

*Luzb.* Què ferà aquello? *Terrem.*

*Culp.* Si tù

lo ignoras, como saberlo

o puedo yo?

*Luzb.* Ay Culpa! no poco

me dà que temer, que al tiempo

que de la Naturaleza

la ruina tratamos, puesto

en arma el Mundo, la avise

con este eclypsado estruendo

de su peligro: sus voces

son las que oiste. *Terremot.*

*Culp.* No por esso

temas, que temblar el Mundo,

mas vaticinio es, que aguero,

como que el Mundo ha de ser,

vencida ella, triunfo nuestro.

*Luzb.* Pues à nuestra empresa, Culpa.

*Culp.*





un Eſtrangero Paſtor,  
 de tan lexano País  
 ſoy, que el encarecimiento  
 en que ſe fuele decir,  
 lo que ay del Cielo á la Tierra,  
 no fuera vulgar aqui,  
 ſegun la diſtancia de eſte  
 confin tuyo, á mi Confin.  
 De ſu mas rico, ſu mas  
 poderoſo, mas feliz  
 noble Mayoral, que el Sol  
 vió del Oriente al Zenit,  
 del Zenit al Occidente,  
 del Occidente al Nadir,  
 y del Nadir otra vez  
 al Oriente, Hijo naci-  
 de tal Poder heredero,  
 que pudiera repetir,  
 ſegun de exageracion  
 de encarecimiento, ſi  
 de ſus Grandezas dixera  
 ſer ſin principio, ni fin.  
 Eſte, pues, Dueño absoluto  
 de quanto contiene en ſí  
 la entera buelta del Sol,  
 por campos de azul Zafir:  
 viendome tan Hijo ſuyo,  
 igual en el diſcurrir,  
 en el ſaber, y el amar,  
 el gobernar, y el regir,  
 determinò darme Eſpoſa,  
 para cuyo efecto, vi  
 (còmo en dibuxada idea  
 al criſtalino Viril)  
 la peregrina hermoſura  
 de humana Ninfa, á quien di  
 lugar en el àlma; y como  
 ſon en la amorofa lid,  
 ſi lo noble el merecer,  
 lo dichoſo el conſeguir:

por no dár à lo dichoſo  
 lo noble de mi ſentir,  
 abandonè el luſtre, y entre  
 merecer, y amar, parti  
 la dicha para la Eſtrella,  
 y el merito para mí;  
 con que inventando finezas  
 en que obligarla, pedi  
 licencia à mi Padre, el  
 me la concediò: y aſi,  
 diſfrizado en varias formas,  
 porque nunca deſlucir  
 pueda al cariño el Poder,  
 atribuyendose à ſí  
 el empleo, y pueda Yo  
 blaſonar, que le adquirí  
 por mí meſmo, en buſca ſuya,  
 desde el Etereo Penſil,  
 que al mas elevado Olimpo  
 huella la inhierta cervíz,  
 por ſaber que vive en ellos,  
 à ſus Valles deſcendi:  
 ſi me diò una Eſcala paſſo  
 para baxar, y ſubir:  
 ſi me hizo, dandome luz,  
 ſombra una Zarza: ſi fui  
 de una Nube reſplandor,  
 y de otra niebla; y en fin,  
 ſi llovieron una, y otra  
 en cada grano un Jazmin,  
 humedeciendo vellones,  
 que enjugaron ſobre mí,  
 perlas al llorar la Aurora,  
 aljoſar la Alva al reir;  
 eſto ha de decirlo el tiempo,  
 y Yo no lo he de decir,  
 que la fineza, que hace  
 alto eſpiritu Gentil,  
 en obſequio de una Dama,  
 hecha es noble, y dicha es vil.

En este amoroso azecho,  
 sin llegarme à descubrir,  
 contento con verla, en tanto  
 que quiera amor prevenir  
 ocasion, en que se de  
 por obligada de mi:  
 he sabido (ò quanto es facil  
 el saber para sentir!)  
 que cauteloso otro amante  
 solicita competir  
 lo leal de mi fineza,  
 con lo traydor de su ardid.  
 A este, pues, zeloso empeño,  
 siendo forzoso acudir,  
 lo fue de poner disfrazes,  
 en que sin verme, la vi;  
 porque viendome, la pueda  
 de mas cerca prevenir  
 sus cautelas. A este efecto  
 el tosco buriel vesti;  
 bien que de piel de Cordero  
 guarnecido su perfil.  
 Y pues el llegar à tiempo,  
 que reparè, y focorri  
 al Mundo, quando mas iba  
 à despeñarse infeliz,  
 à pedir me alienta (no  
 desdèñes verme pedir,  
 para honestar el pretexto  
 de andar disfrazado aqui)  
 que en tu Familia (ò Humana  
 Naturaleza!) admitir  
 quieras mi Persona, fuera  
 de que te està bien à ti,  
 en fé de que te serè  
 fiel Guarda de tu Redil:  
 porque como allà mi Padre  
 fiò su Rebaño de mi,  
 y à sus Pastos, y à sus Crias  
 tan desvelado asisti,

que de Criador, y Pastor  
 pude el renombre adquirir;  
 no dudes, que ambos seamos,  
 Yo à tí de interès, tu à mi  
 de honor, porque à vi sta suya  
 no he de bolver, hasta ir  
 de dos victorias triunfante:  
 una hollar, y destruir  
 este competidor: y otra  
 elevar, y preferir  
 en la Cumbre de las cumbres  
 à la que Esposa elegí,  
 llevandomela conmigo,  
 donde bronzado el Marfil,  
 jaspeado el Marmol, torneado  
 el Cristal, la de el Ofir  
 maridages de Diamantes,  
 tachoneando su matiz  
 del Crisolito, y Topacio,  
 la Esmeralda, y el Rubi,  
 eminente Solio, en que  
 la vea el Orbe presidir  
 sobre todo lo criado,  
 coronada Emperatriz.

*Nat.* Mucho (no que dudar, pero  
 que pensar, y discurrir)  
 tu Historia dà: y remitiendo  
 à otra ocasion lo que aqui  
 no es aora preciso, voy,  
 aunque nunca conocí  
 tan peregrina hermosura,  
 que te merezca venir  
 oculto, y pobre, de Patria  
 tan distante, y tan feliz.

*Past.* No dixè que esto es querer,  
 que me quiera à mí por mí,  
 y no por sí interessada?

*Nat.* Tambien yo, que nunca ví,  
 dixè, por esto belleza,  
 que lo merezca por sí.

*Past.* Què, nunca la viste?

*Nat.* No.

*Past.* Mira, que yo fé que si.

*Nat.* Tú lo sabes? *Past.* Yo lo fé.

*Nat.* Eso es saber mas de mí,  
que yo de mí misma fé.

*Past.* Quièn dice que no?

*Nat.* Pues di,  
en què lo fundas?

*Past.* En que  
la conoces como:::

*Sale Luzb. y dice.* A tí.

*Nat.* O, si èl fuera, y no el acaso,  
quien lo acabò de decir!

*Luzb.* O, Humana Naturaleza!  
de cuya fama el clarin

grandezas, y gracias cuenta  
ciento à ciento, y mil à mil:

Un pobre Pastor, à quien  
su patria arroja de sí,

mas por desdichas de noble,  
que por delito de ruin,

viene à ampararse, fiado  
en que te sabrà asisistir

de Pastor en el exido,  
de cultor en el Jardín,

de labrador en la Mies,  
y jornalero en la Vid;

porque desde su primera  
crianza, allà en su juvenil

edad, aprendiò los Artes,  
con genio tan Querubin,

que su aprender fue idear,  
y su estudiar esculpir,

tan à no borrar, que una  
vez llegado à concebir

el concepto, fuè caracter,  
que el Abrego mas futil,

aunque le malogre el fruto,  
no le arranque la raiz.

Tom.V.

Con estas prerrogativas

à tí (buelvo à repetir,  
ò humana Naturaleza!)

derrorado de alta lid  
à ampararse viene; y pues

es con tan rendido fin,  
que no aspira à merecer,

pues solo aspira à servir;  
te suplica, que le quieras

en tu familia admitir,  
en fé de que te promete

en tu servicio vivir,  
hasta morir; bien que aora

no sepa lo que es morir.

*Past.* Pues èl no me ha conocido,  
disimularè, hasta oir

lo que ella responde.

*Nat.* A un tiempo,  
y à un proposito venis

los dos à mi albergue; pero  
no à una causa, pues à tí

te traen finezas de amante,  
y à tí ruinas de infeliz.

*Luzb.* Què Pastor ferà aquel, Cielos!  
que al verle dudè, y remi?

*Nat.* Que en mi familia os admita  
es lo que entrambos pedis;

mas no pedis bien, que aunque  
dueño de todo naci,

el Mundo es mi Mayoràl,  
à èl le toca el distribuir

en tierra, ayre, y mar mis frutos,  
puesto que contiene en sí

del mar, del ayre, y la tierra  
el dominio de influir,

desde el cordero, al leon;  
desde el bruto mas cerril,

al mas doméstico bruto,  
desde el mas tierno jazmin,

al mas eminente cedro